

Iglesia de Santa María

Sin lugar a dudas soy el templo de referencia en la villa de Uncastillo, llegando a ostentar el título de colegiata. Mi conjunto arquitectónico es obra de actuaciones a lo largo de los siglos, lo que nos habla de la capacidad y riqueza de la villa para acometer este tipo de intervenciones de mejora y embellecimiento a lo largo del tiempo.

Sobre mis orígenes, se dice que fui construida sobre un templo anterior mozárabe, del siglo X, sobre el cual me edificaron en estilo románico en pleno siglo XII, en época del rey Ramiro II de Aragón.

Fui construida en fuerte piedra sillar, de dimensiones monumentales y con una imponente torre gótica, rematada con torreones y un estilizado pináculo, que es elemento de llamada para los viajeros que vienen desde el camino de Sádaba

Si accedes a mi interior te sorprenderá el exquisito trabajo de la piedra, destacando el exquisito coro gótico con bóveda de crucería estrellada, el claustro y la Portada Sur.

Si mi sobria arquitectura hace referencia a la importancia que desde antiguo he tenido dentro de la vida de mi localidad, es mi cuidada decoración escultórica la que hace

las delicias de todo el que me visita, con mis cornisas decoradas con ajedrezado jaqués y canecillos historiados con todo tipo de escenas.

El conjunto escultórico está atribuido al Maestro de Olorón, sin embargo, destaca la Portada Sur, la entrada al templo, decorada con maestría por el Maestro de Agüero. Aunque su distribución es sencilla, compuesta por tres arcos de medio punto, sin tímpano, la profusión de las escenas que la decoran la convierten en una de las obras más destacadas del románico aragonés. Mi visita garantiza al visitante una magnífica experiencia, repleta de gratas sorpresas.